

PERSONAS

FELICES



Jesús ayudó a la gente de su tiempo a confiar en Dios y considerar las cosas de manera diferente. En Mateo 5, enseñó en cuanto a aquellos que son realmente “bienaventurados” (esta es otra palabra para “felices”).

A diferencia del pensamiento común, Jesús dijo que los pobres en espíritu, los que lloran, los que padecen persecución y que tienen otros problemas son felices.

¿Pero por qué dijo Jesús que tales personas son felices? Ellos quizás no eran demasiado felices debido a su pobreza o problemas; la pobreza y los problemas realmente no tienen el poder de producir felicidad.

Pero eran felices ya que sin importar sus condiciones difíciles, ellos eran hijos de Dios y serían consolados y recompensados por Dios.

“Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos (...)”

(Mateo 5:12).



En realidad, no importa cuánto dinero, fama o bienes tenga alguien; si esa persona no hace la voluntad de Dios, no puede ser realmente feliz. Esto no significa que no disfrutemos de lo que Dios nos da en esta vida, significa que estas cosas no nos van a hacer realmente felices.

La felicidad verdadera depende de tu relación con Dios. La palabra feliz significa sentirse plenamente satisfecho por disfrutar de algo bueno. ¿Qué puede haber más bueno que tener al Señor en nuestra vida?

Si amas a Dios y le obedeces, entonces tienes razón suficiente de ser feliz. Las personas realmente felices son aquellas que aman, buscan, obedecen y esperan a Dios.

Jesús nunca prometió que seguirlo fuera fácil. Pero sí prometió que los que lo siguen serán bendecidos. Ser bendecido es contar con la bondad y la ayuda de Dios.



Él contestó:

-¡Dichosos más bien los que escuchan el mensaje de Dios y le obedecen!

Lucas 11:28

La palabra dichoso implica satisfacción, felicidad, gozo... Jesús nos está diciendo que aquellas personas que escuchan (leen) la palabra de Dios y la ponen en práctica, son quienes realmente van a poder disfrutar de la felicidad que Dios nos ofrece.

Una felicidad más intensa y duradera que la que el mundo y sus placeres puede ofrecernos. Una felicidad que no se basa en que nos vayan bien las cosas, tengamos riquezas, alegrías, abundancia..., y que por tanto no está condicionada por las circunstancias, sino que es una felicidad concedida por Dios a sus hijos.



La Palabra de Dios, es nuestro manual para la vida, en ella también encontramos los secretos para disfrutar de la vida (obediencia, amor, confianza, esperanza, justicia, humildad, paz, fortaleza, misericordia, pensamiento positivo...)

Obediencia

"Si me amáis, obedeceréis mis mandamientos."

Juan 14:15

Amor

"Ama a tu prójimo como a ti mismo"

Mateo 22:39



Confianza

"Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."

Mateo 28:20

Esperanza

Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, Seguridad mía desde mi juventud.

Salmo 71:5



Humildad

“No hagáis nada por rivalidad u orgullo, sino con humildad; y considere cada uno a los demás como mejores que él mismo.”

Efesios 2:3

Justicia

“Al hombre le parece bien todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones.”

Proverbios 21:2



Paz

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo”.

Juan 14:27

Fortaleza

Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él confié mi corazón y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón. Con mi cántico lo alabaré.

Mateo 5:11



Misericordia

“El que busca ser recto y leal, encuentra vida y honor.”

Proverbios 21:21

Pensamiento positivo

“Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados..”

Romanos 8:28



Versiculo
Para
memorizar

Oh Señor,
feliz el pueblo
que sabe
alabarte con alegría y
camina alumbrado
por tu luz.

Salmo 89:15

